



LEGADO DE D. MANUEL GARCIA BLANCO

¡CALLA!

*Es igual, es igual; sigue lo mismo,  
 tú di lo que tenías que decir...  
 Tenías que...? Decir? Hablar!  
 Hablar? Craza en el aire  
 hebras que no se ve... finas raicillas...  
 la flor vendrá!  
 Vendrá la flor cuando tu mano seca,  
 —seca de no vivir, de no escribir— espere  
 la resurrección!  
 Escribir... Ya el poeta lo es de mano;  
 la letra mató al cantor;  
 la nota mató a la música!  
 Sólo una vez!  
 Eternidad: instante!  
 Si la palabra viva  
 repites otra vez es sólo un eco,  
 y en el eco se muere...  
 Hizo por la Palabra Dios al mundo,  
 no por la letra;  
 por la Palabra que en el tiempo vive,  
 no en el espacio;  
 was este mundo es sólo un eco triste  
 de aquella Creación!  
 Sólo una vez!  
 Por qué escribir? Por qué enterrar en letra  
 voces que ya no son?  
 Ah, las palabras vírgenes  
 besos de Dios al corazón...!  
 Oyes? Es el silencio que se queda...  
 ¡Calla!*

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, en el último día del año 1922.



UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA

GREDO.SAL.ES